Para "ROMANO" de DESTINO

31 /12/48

He leido con atención su escrito en el "Destino" de la semana pasada sobre Los anónimos, y tanto para notificarle mi disconformidad, cosa sin importancia, como para decirle "cuatro verdades" que hace tiempo deseaba hacerle conocer, no resisto más a la tentación de remtirle un anónimo.

En mi opinión la utilización del anónimo ha sido siempre y más en la actualidad una simple demostración de sabiduría en el sentido de prudencia de la palabra, lo que es variable es la utilización que se puede dar alanonimato.

Las Historias nos hablan por ejemplo a menudo de heroes anónimos y cuando en una lista de donativos o de limosnas figura alguna denominación anónima, no se nos ocurren ciertamente las feas consideraciones de su artículo. El seudónimo es en realidad una forma del anónimo y en los celebrados paises llamados democráticos, son las elecciones cultivo y canto al anónimo. En fín no acabaríamos de contar las excelencias del anónimo si nos lo propusiéramos.

No hay que menospreciarlo, da a conocer el pensamiento de un sector que sin él pasaría desapercibido y aquello de que los escritores de izquierda no lo reciben, no lo crea Vd. , los reciben y seguramente les afecta más que a otros y Vd. mismo a pesar de lo que asegura les dá más importancia de la confesada si juzgamos por su artículo.

Además el anónimo sirve también para decirle a uno sin turbarse, por ejemplo a Vd. cuanto aprecio y admiración sentimos por sus escritos. Es Vd. sin duda alguna uno de los mejores articulistas; y no solo de Destino donde tanto impera el pedantismo y el agrio. Sus escritos siempre de tan acendrado humanismo, evidencian una exacta y acertada concepción del problema o del momento, sus opiniones, ala de una conciencia honrada, sus conclusiones del más fino agudismo, en fín en algunos casos ha escrito Vd. párrafos simplemente lapidarios.

En cuanto a esos anónimos que dice recibir cubriéndolo de improperios, no son precisamente de gentes anónimas en el sentido peyorativo de la palabra, sino de agazapados, lo que no lo dude es muchísimo peor.

otro lector.